

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Admisión:
57 y 59 rue Maubeuge
París.

Año V. - N.º 652.

París 22 de Febrero de 1889.

La situación.

Al fin se ha resuelto la crisis. Poco después de haber cerrado nuestra correspondencia de ayer, la Agencia Hava, que viene á ser como la Correspondencia de España (de los gobiernos de Francia, publicaba la nota siguiente dando cuenta de la formación (del nuevo ministerio):

"El presidente de la República ha firmado esta noche los decretos de constitución (del nuevo gabinete. He aquí su composición:

- M. Girard, presidente del Consejo y ministro de Industria y Comercio.
- M. Coustant, ministro del Interior.
- M. Rouvier, ministro de Hacienda.
- M. Chevenet, ministro de Justicia.
- M. Fallières, ministro de Instrucción pública y cultos.
- M. Fays, ministro de Agricultura.
- M. Yves Guyot, ministro de Obras públicas.
- M. de Freycinet, ministro de la Guerra.
- Almirante Lauré, ministro de la Marina.

El titular de la cartera de Negocios extranjeros será nombrado ulteriormente. - Los respectivos decretos no serán publicados de una manera oficial hasta que se haya hecho este último nombramiento."

Adrede queremos dejar muy de apreciar en detalle la composición de este nuevo gabinete. ¿Es puramente un gabinete de transición ó de espera, ó bien un gabinete cuyo principal objetivo sea el de hacer las elecciones? Los ministros que lo componen, eran en realidad los más dignos de ser llamados al poder? ¿Sabrán y querrán - ó podrán - manifestarse á la altura de las graves circunstancias que atraviesa el partido republicano? - Todas estas preguntas representan otras tantas cuestiones importantes sobre las cuales hoy no podemos entrar de una manera precisa, y acerca de las cuales el porvenir,

Es decir, los actos futuros de los nuevos ministros, se encargarán de edificarlos. Bastará, consiguientemente, en cuanto a la impresión del primer momento, que el nuevo gabinete no es de lejos ni de cerca ese gobierno de combate violento contra el boulangismo que con tanta insistencia reclamaban los oportunistas, o sea los mismos que, unidos con los elementos de la Derecha monárquica de la Cámara, derribaron hoy hace ocho días el gabinete Floquet. Esperemos, con todo, a que nos diga de una manera explícita y categórica cual va a ser su política - suponiendo que deba tener alguna - y limitémonos solo a hacer algunas breves reflexiones acerca del modo como el nuevo ministerio ha sido formado.

Recordemos, antes que todo, que, a tenor del espíritu y de la letra de la actual Constitución, los ministros son los solos responsables ante el Parlamento de la política del gobierno, y que el presidente de la República es completamente irresponsable. Para que esta irresponsabilidad del jefe del Estado no sea una vana fórmula, es rigurosamente lógico que el presidente de la República no deba intervenir para nada en la elección de los ministros. Cuando una crisis ministerial estalla, su misión debe circunscribirse a llamar al hombre político que en su concepto esté en mejores condiciones para reunir una mayoría parlamentaria, y a encargarle la libre formación, bajo su responsabilidad exclusiva, de un nuevo ministerio. Si ese hombre político fracasa en su tentativa, el presidente de la República debe renovar su ofrecimiento llamando a otro y encargándole la misma misión en igualdad de condiciones. Si, en fin, llega el caso de que no encuentre ningún hombre político para formar un gabinete capaz de reunir en la Cámara la mayoría sin la cual el gobierno parlamentario no puede funcionar, entonces debe necesariamente recurrir a un ministerio de disolución. Este es, por lo menos, su estricto deber constitucional. Es así como se resuelven invariablemente todas las crisis en Inglaterra, esta tierra clásica del derecho constitucional y del parlamentarismo.

Al llegar a la presidencia, Mr. Carnot creyó que debía inaugurar un nuevo sistema. De ahí nació el ministerio Girard con el cual inauguró sus funciones de presidente, y cuyo reparto de carteras hizo el mismo Mr. Carnot separándose de las buenas prácticas hasta entonces admitidas. Cayó el primer gabinete Girard y entonces fue cuando, respetuoso esta vez de las reglas constitucionales, encargó a Mr. Floquet la formación del

ministerio (derribado el 14 del actual, cuya política podría ser más o menos criticada o aprobada, pero que, á lo menos, fue un gabinete absolutamente parlamentario.

Pues bien: Mr. Carnot acaba de hacer ahora lo que hizo á la mañana siguiente de su elevación á la presidencia y lo que habia hecho también Mr. Grévy á la vigiera de su caída. No ha querido encargarse á ningún hombre político caracterizado la constitución del gobierno. Una vez más, ha querido tener un ministerio salido, por decirlo así, de su propia imagen y nacido de su voluntad exclusiva, arrojando indiscretamente el peligro de descubrirse demasiado y de asumir una responsabilidad que le está prohibido de provocar bajo ningún concepto por ministerio de la Constitución y de las leyes. En el Eliseo es donde se han hecho los ofrecimientos y donde han sido distribuidas las carteras. El presidente de la República es quien ha solicitado personalmente el curso de los futuros ministros...

El nuevo gabinete tiene, pues, un primero y grave defecto: el de ser, más que un gabinete parlamentario, un gabinete presidencial. Así, pues, cada uno de sus actos implicará en una cierta medida la responsabilidad moral del presidente, que legalmente debe ser irresponsable.

Tiene, además, un segundo defecto: el de volver las cosas al punto en que se estaba once meses atrás, es decir al 30 de marzo de 1888, á las cuatro de la tarde, cuando el gabinete Tirard, hoy resucitado, era derribado del poder por haber combatido la urgencia de la revisión... que es la verdadera madre del cordero de la actual situación y del presente conflicto.

En la Cámara italiana. - La prensa de Italia y de Francia se ha ocupado con gran apasionamiento estos últimos días, del supuesto brindis pronunciado recientemente por el general ^{Prova Dro,} ~~Prova Dro,~~ comandante del Cuerpo de ejército de Nápoles en honor á la escuadra alemana surta en aquel puerto.

Como sucede siempre en estos casos, la susceptibilidad de franceses é italianos se ha puesto en juego; se han cruzado algunas frases vivas de una y otra parte, y quien sabe hasta donde hubiera llegado la polémica si á un diputado de la Cámara italiana, al sign. Compans, no se le ocurre interpretar á Mr. Crispi y al ministro de la guerra acerca de la interpretación dada por el gobierno al referido brindis, á fin de que se supiera la verdad entera sobre el incidente.

Paris 22 Febrero 1889.

F. 4.

He aquí las palabras atribuidas por los periódicos al general Avogadro:

"El ejército italiano será, cuando llegue el momento del peligro, el digno aliado del ejército alemán contra el enemigo común." (Hasta decir que el enemigo común aquí es la Francia)

M. Compians, al dirigirse a M. Crispi y al ministro de la guerra en la sesión de ayer, manifestó que estimaba demasiado al general Avogadro para creer que hubiese pronunciado tales palabras, y por consiguiente se concretó a preguntar al primer ministro lo que hay de verdad en la versión de los periódicos, y en todo caso cual es la interpretación que da el gobierno al referido brindis. En el caso - ¿una de - que aquella versión fuera exacta; qué medidas piensa tomar el gobierno para separar su propia responsabilidad?

En su contestación, M. Crispi declaró que las palabras referidas por los periódicos no han sido pronunciadas por el general Avogadro. Los brindis pronunciados - dijo - no pasaron de los límites de la cortesía y de las conveniencias. El ejército - añadió - conoce perfectamente sus deberes. M. Crispi se extraña mucho que haya podido suponerse que un general italiano había pronunciado palabras de carácter más o menos hostil para una nación amiga.

M. Compians se declaró plenamente satisfecho con las explicaciones de M. Crispi. El incidente puede, pues, darse por completamente terminado.

Una recepción importante. - Indudablemente la ha sido, y en grado superlativo, la que ayer tuvo lugar, con mayor solemnidad, quizá, que otras veces, en la Academia francesa. Nos referimos a la recepción de M. Jules Claretie, el espiritual autor de tantas obras de buen gusto y actual administrador de la Comedia - Francesa. - M. Claretie es ciertamente uno de los escritores de más talento y, por decirlo todo, de más discreto talento de la moderna escuela literaria. Periodista, historiador, novelista: todos los ramos ha cultivado y en todos los géneros ha recogido plácemes, simpatías y triunfos. - Añadamos que M. Renan, el insigne autor de la Vida de Jesús, era el encargado de contestar al recipiendario, y ello bastará para que nuestros lectores se hagan cargo de la brillantez que revistió la recepción académica a que nos referimos. - Jamás se había visto en el salón de actos una asistencia tan numerosa y tan enojada. La cosa valía la pena, pues en verdad los discursos pronunciados por M. Claretie y por M.

Renan puede perfectamente calificarse de verdadero acortecimiente literario.
Ultima hora: No ha sido aún designada la persona que deba encargarse de la lectura de la carta de la Academia en el magna palatium.
Bocha. - 20/0 84' 20 = Suena: 2255' 11 = Ganancia: 50' 50 = N. 24 pata: 367' 50 = Taraguera: 296' 25